

**“Leonardo da Vinci:
¿Gran ejemplo de Conciencia
Inspirada o producto de su época?”
Estudio Breve**

“La conciencia inspirada es más que un estado, es una estructura global que pasa por diferentes estados y que se puede manifestar en distintos niveles.”*



A) ÍNDICE

1- Introducción.	4
2- Interés del estudio.	5
3- Definiciones iniciales.	6
4- Ubicación en el momento histórico.	7
5- Leonardo y su pensamiento.	9
6- Leonardo, un conocedor de las Leyes Universales.	11
7- Leonardo y su visión del Universo.	12
8- Leonardo y su concepción de la Naturaleza.	13
9- Leonardo y su compasión por la Humanidad.	14
10- Leonardo y su amor por el buen conocimiento y la inspiración.	15
B) RESUMEN.	16
C) SÍNTESIS.	19
D) BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.	21

1- INTRODUCCIÓN.

He decidido hacer este trabajo de investigación porque desde muy pequeña y por mi inclinación hacia el maravilloso mundo del arte, Leonardo da Vinci despertó mi admiración y mi curiosidad por la gran cantidad de actividades que había desarrollado a lo largo de toda su vida y lo que más llamaba mi atención, era que se destacaba en todas. Desde la invención de sus máquinas fabulosas hasta sus estudios anatómicos del cuerpo humano, hizo un gran aporte a la humanidad.

Durante mi formación como “artista plástica” en las escuelas de Bellas Artes, él fue una imagen inspiradora para mí por ese concepto que tenía del “hombre universal” y del “artista integral” y además, el hecho de como plasmó en el mundo que lo rodeaba su profunda necesidad de aprender sin límites. Me conmovía eso de que fuera un observador incansable de los funcionamientos mecánicos de todo, del universo, de la naturaleza, del cuerpo humano. Me preguntaba si, quizás, lo que marcó su dirección en la vida fuera que desde niño tuviera una insaciable curiosidad por conocer el funcionamiento de todo lo que lo circundaba.

Finalmente y como humanista, seguidora de la enseñanza del Maestro Silo, registro que la conciencia inspirada es el estado de la conciencia más interesante, el cual he rozado alguna vez y al que aspiro, por una profunda necesidad interna ligada a mi Propósito, a llegar algún día.

2- INTERÉS DEL ESTUDIO.

El interés de este estudio breve sobre Leonardo da Vinci es responderme la pregunta que me surgió en un sueño, de si Leonardo es un claro y preciso ejemplo de la conciencia inspirada de la que nos habla el Maestro Silo o si es el mero resultado de un producto del momento histórico en el que su vida se desarrolló.

Puede ser una cosa o la otra o puede ser ambas, ya que desde mi punto de vista, estas no se oponen, sino que se complementan para dar existencia a uno de los seres humanos más extraordinarios que haya podido dar la historia de la humanidad.

Debido a que se han editado más de 2000 libros sobre su vida y obra, no haré menciones específicas al respecto, sino más bien, menciones generales para facilitarle la comprensión al lector de este trabajo.

3- DEFINICIONES INICIALES.

Este estudio breve está focalizado en algunos aspectos de la vasta vida de Leonardo, y en el momento histórico en el que vivió.

Considerado por muchos historiadores como el paradigma del HOMO UNIVERSALIS renacentista, se desarrolló en campos tan variados como: la Aerodinámica; la Anatomía; la Arquitectura; la Astronomía; la Biología; la Botánica; la Cartografía; el Dibujo; la Escenografía; la Escultura; la Física; la Geología; la Geometría; la Hidráulica; la Ingeniería; la Mecánica; la Música; la Óptica; la Perspectiva; la Pintura; la Poesía y el Urbanismo.

También fue modisto; inventor de juegos de salón y de utensilios de cocina; diseñador de jardines y decorador de interiores.

Leonardo es una de las personalidades más fascinantes del Renacimiento y además, su genio ha dado lugar a un gran número de mitos sobre su persona.

En él se funden las actividades artística y científica, por su profunda pasión por el conocimiento y la investigación.

Para terminar con esta breve descripción del presente trabajo y poder seguir avanzando con el mismo, una muy reducida reseña sobre su vida es que nació en 1452 en una pequeña localidad de la Toscana Italiana llamada Vinci. Sus días de infatigable labor se desarrollaron en las ciudades italianas de Florencia; Milán; Venecia y Roma y en Amboise, pequeña villa campestre sita en Francia, donde murió en 1519.

4-UBICACIÓN EN EL MOMENTO HISTÓRICO.

La Europa pre- humanista de la Edad Media era un ambiente cerrado que negaba el contacto con otras culturas que no fueran cristianas, pero muchos estudiosos han afirmado que a pesar de esto, el contacto se producía de todos modos y que ya, en el humanismo prerrenacentista aparece una nueva imagen del ser humano y de su personalidad.

En Occidente se llama “Humanismo” al movimiento literario y al proceso de transformación cultural que iniciado en Italia, especialmente en Florencia, entre fines del siglo XV y principios del siglo XVI, concluye en el Renacimiento, con su expansión por el resto de Europa.

Y precisamente, fue en Florencia, en las primeras décadas del siglo XV, donde un grupo de artistas se puso a crear un arte nuevo rompiendo con el pasado que los precedía.

El Renacimiento significó la “acción de renacer”. La larga y oscura noche de la Edad Media dio paso a una de las épocas más luminosas de la historia.

La vida florecía, dejaba atrás los temores atávicos, se liberaba de los miedos que esclavizaron los cuerpos y las mentes durante muchos siglos.

Fue un período irrepetible.

Fue un momento verdaderamente humanista.

Se asistió a la eclosión del arte y la cultura.

Las ciudades embellecieron. El mundo se convirtió en un lugar habitable. Dios ya no era el centro del mundo. El hombre había intencionado para que por fin y de una vez por todas, tomar el destino de su vida en sus propias manos y así, pudo desplegar sus virtudes.

El Renacimiento fue una renovación espiritual y moral que se hizo por medio de la restauración de las tradiciones culturales helénica y romana y de la afirmación de la importancia de los idiomas nacionales. La importancia de la imprenta divulgó rápidamente esta herencia cultural y la nueva literatura humanista que había nacido y la extensión del grabado, le permitió al pueblo acceder a las obras de arte.

Esta corriente favoreció la ciencia experimental, a la moral y educación laicas, a la economía mercantil y monetaria y al arte y a la literatura.

El Humanismo Renacentista afirmó al ser humano como valor central. La atención principal se prestó al ser humano y a su mundo interno, al papel de su personalidad en la sociedad humana.

Reveló la belleza y grandeza del ser humano.

Pero, lo que es realmente nuevo en la concepción artística del Renacimiento es el descubrimiento de la idea del genio, es decir, de que la obra de arte es creación de la personalidad autónoma, y que dicha personalidad está por encima de la tradición, la doctrina y las reglas, e incluso de la misma obra; de que la obra recibe su ley de aquella personalidad; de que dicho de otro modo, la personalidad es más rica y profunda que la obra y no puede llegar a expresarse por completo en ninguna realización objetiva.

Además de Leonardo, otros símbolos del Renacimiento fueron: Nicolás Copérnico; Galileo Galilei; Juan Kepler; Francisco Bacon; Miguel de Montaigne; Hugo Grocio; Nicolás Maquiavelo; Petrarca; William Shakespeare; Miguel de Cervantes y Francisco Rabelais, entre otros.

No se puede explicar la existencia del genio, pero podemos tratar de ver que las condiciones generadas durante este período, hicieron posible esta característica floración de genios.

El Propósito del artista se reduce de manera cada vez más resuelta y consciente a la representación del mundo sensible. A medida que la sociedad y la economía se liberaban de las cadenas opresoras de la doctrina de la Iglesia, el arte se volvió también con rapidez progresiva hacia la realidad.

El horizonte de los artistas se amplió como nunca antes, cuando se volvieron al estudio de las matemáticas para estudiar las leyes de la perspectiva y hacia la anatomía para comprender la construcción y el funcionamiento del cuerpo humano.

Leonardo vivió en esa época. Leonardo era un genio cuya poderosa inteligencia siempre será objeto de la admiración y la maravilla de todos nosotros.

5- LEONARDO Y SU PENSAMIENTO.

Leonardo reunía en un solo hombre la genialidad de varios.

De niño ya daba señales muy precoces de ser excepcional. Aprendió a leer y a escribir a los 4 años. A los 8 años era capaz de dibujar y modelar en arcilla con una capacidad propia de alguien con experiencia en el oficio. A los 9 años, reparó sin herramientas un aparato mecánico que su padre había dado por absolutamente inservible.

Como hombre del Renacimiento, la atmósfera de Leonardo era la libertad y su ideal, la inagotable potencialidad humana.

Él es la más viva encarnación del Renacimiento. En tal ambiente de diversidad y energía nace el hombre universal, el individuo completo y multidimensional, dotado de todas las habilidades porque aprende todos los oficios, un hombre libre que toma el destino en sus propias manos y se moldea a si mismo como primera obra de arte.

Leonardo pensaba por analogías, relacionando fenómenos por similitud de estructuras.

Su Propósito no era estudiar para copiar, sino transformar y crear de nuevo, siguiendo los dictados de su imaginación.

En su mente se mezclaban las ideas tradicionales y medievales con otras que se adelantaban en siglos a su época.

Su pensamiento se formó entre los renacentistas, quienes concebían a la realidad como a una esfera, de la cual nuestra percepción es un corte, de modo que vemos sólo un círculo en lugar de ver toda la esfera; el plano por el cual cortamos la realidad es el paradigma científico al uso, es decir, una descripción, una idea preconcebida según la cual enfocamos los sentidos: lo que percibimos es una de las posibles descripciones de la realidad.

Su intelecto se dirigió siempre hacia la única meta de su investigación apasionada, la promoción de los conocimientos.

Decidieron su destino ese impulso espiritual, su constante negativa a conformarse con lo que ya sabía, su presión incesante sobre los límites que confinaban sus facultades de comprensión y actividad intelectuales.

Estudio breve sobre Leonardo da Vinci

En su vejez, comenzó a admitir que había intentado una tarea sobrehumana y a comprender su fracaso.

El esfuerzo más grande nunca hecho por un hombre para explorar e interpretar el universo, fue vencido por la mortalidad de ese hombre.

Murió sin que sus trabajos e investigaciones fueran publicados.

6-LEONARDO, CONOCEDOR DE LAS LEYES UNIVERSALES.

El sentido de la identidad de las leyes generales que gobiernan todos los fenómenos ocupaba mucho el pensamiento de Leonardo.

En el Método Estructural Dinámico creado por Silo se describen a las 4 Leyes Universales que se aplican al funcionamiento de las cosas.

A continuación las transcribiré y las ejemplificaré:

1°) Ley de Estructura:

“ Nada existe aislado, sino en relación dinámica con otros seres dentro de ámbitos condicionantes.”

Ejemplo: Leonardo tomaba a la naturaleza como a un todo, como a un sistema global donde todo estaba encadenado.

2°) Ley de Concomitancia:

“ Todo proceso está determinado por relaciones de simultaneidad con procesos del mismo ámbito y no por causas lineales del movimiento anterior del que procede.”

Ejemplo: Esto lo comprobó en sus estudios geológicos, originados a partir de sus observaciones de fósiles marinos hallados en las montañas.

3°) Ley de Ciclo:

“ Todo en el universo está en evolución y va de lo más simple a lo más complejo y organizado, según tiempos y ritmos cíclicos.”

Ejemplo: Leonardo estaba convencido de esto y podía comprobarlo diariamente en sus investigaciones sobre la naturaleza.

4°) Ley de Superación de lo Viejo por lo Nuevo:

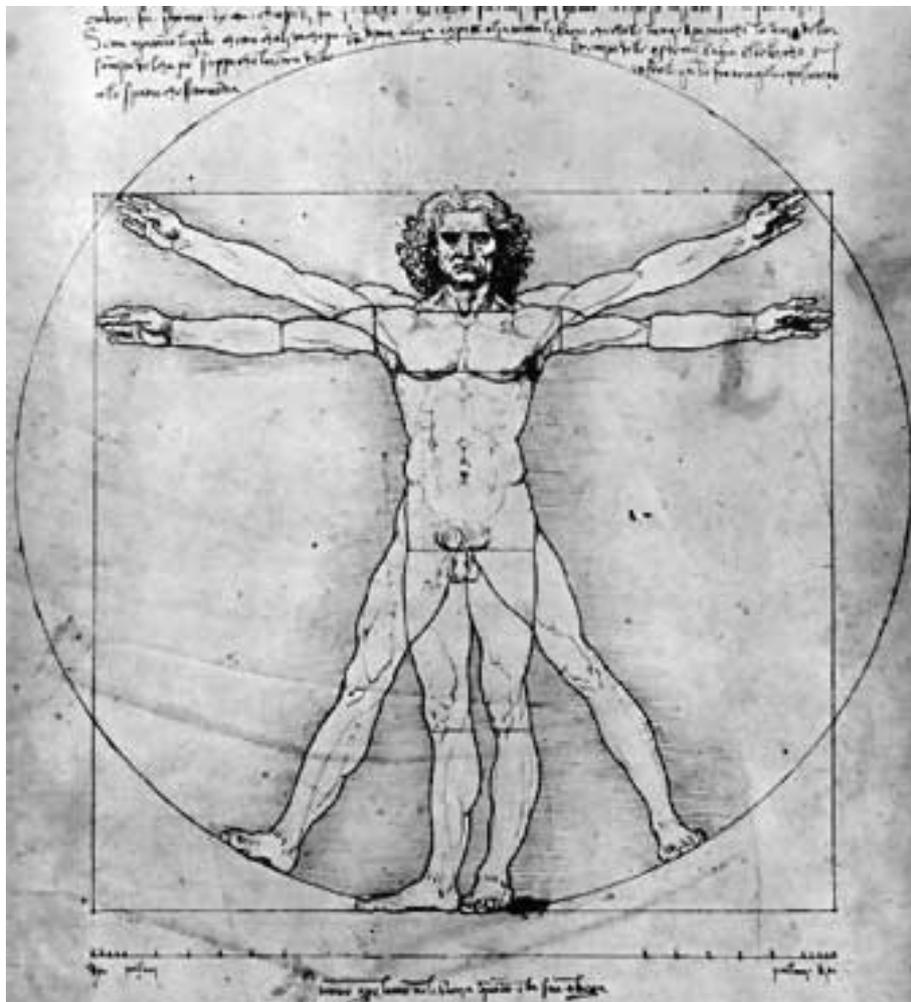
“ La continua evolución del Universo muestra el ritmo de diferencias, combinaciones y síntesis cada vez de mayor complejidad. Nuevas síntesis asumen las diferencias anteriores y eliminan materia y energía cualitativamente no aceptables para pasos más complejos.”

Ejemplo: Esto se le hizo patente al intentar ordenar todos sus cuadernos de notas y apuntes, en los cuales, a medida que los revisaba, los corregía y profundizaba en ellos, los conceptos se hacían cada vez más complejos y con una mejor organización.

7- LEONARDO Y SU VISIÓN DEL UNIVERSO.

La insaciable curiosidad de Leonardo se interesaba no sólo por los efectos, sino que también por las causas de todo lo que lo rodeaba. Todo era objeto de sus incesantes investigaciones.

En su trabajo sobre “El Hombre de Vitrubio” es más que claro el enfoque globalizador de Leonardo. Trataba de explicar y expresar el lugar en el “plan global de las cosas”. Para él, el Hombre era el modelo del Universo y lo más importante era vincularlo con la Naturaleza.”



8- LEONARDO Y SU CONCEPCIÓN DE LA NATURALEZA.

Se manifestó a favor de la experiencia, “madre de todos los conocimientos”, basada en una continua y concreta búsqueda de los sentidos sobre los más oscuros aspectos y sobre las múltiples facetas de la naturaleza real. Concibió dicha naturaleza como un todo, como un sistema dinámico “global” de fenómenos y de fuerzas, perceptibles y susceptibles de investigaciones por parte del hombre en cuanto éste, con sus sentidos organizados y dirigidos por la conciencia, es parte y motor del sistema.

Este es el fundamento sobre el que se apoya la continua relación de Leonardo entre “arte” y “ciencia”., que es también relación íntima entre pensamientos y sentimientos.

Leonardo amaba a la naturaleza, poseía una apasionada humanidad y tenía la imparcialidad con la que se comporta la propia naturaleza, él la había estudiado con tal dedicación y había interiorizado de tal manera sus leyes, que terminó por adoptar para si mismo, la melancolía, serenidad y la infinita paciencia de la naturaleza, de su ciclo eterno de creación y destrucción, donde todo se da con naturalidad.

9- LEONARDO Y SU CONCEPCIÓN DE LA HUMANIDAD.

Leonardo tenía la certeza de que la capacidad humana no conoce más límites que los que se pone a si misma.

Cuanto más progresaba con sus estudios anatómicos sobre el cuerpo humano, sentía una veneración tanto más profunda por la maravillosa adaptación de ese organismo como la más perfecta de las realizaciones de la naturaleza, a sus fines.

Y de un modo curioso, sólo así adquirió el sentido del valor de la vida humana y sólo entonces comenzó a horrorizarlo la idea de su destrucción.

A partir de ese momento, nunca más volvió a diseñar máquinas destinadas a la matanza.

Es como si su conocimiento del cuerpo humano hubiera despertado su compasión por la humanidad torturada y el deseo de paz en la tierra.

10- LEONARDO Y SU AMOR POR EL BUEN CONOCIMIENTO Y LA INSPIRACIÓN.

Según lo dicho por Silo en su libro: “Apuntes de Psicología”, a saber: “ La conciencia inspirada es una estructura global, capaz de lograr intuiciones de la realidad. Por otra parte, es apta para organizar conjuntos de experiencias y para priorizar expresiones que se suelen transmitir a través de la Filosofía, la Ciencia, el Arte y la Mística.”

También dijo: “ Artistas plásticos, literatos, músicos, danzarines y actores, han buscado la inspiración tratando de colocarse en ambientes físicos y mentales no habituales. Los diferentes estilos artísticos, que responden a las condiciones epocales, no son simplemente modas o modos de generar, captar e interpretar la obra artística, sino maneras de “disponerse para recibir y dar impactos sensoriales. Esta disposición es la que modula la sensibilidad individual o colectiva y es, por tanto, el predialogal que permite establecer la comunicación estética.”

Esta conciencia inspirada y la profunda necesidad de Leonardo por llegar al buen conocimiento, hicieron que sus intereses artísticos se caracterizaran por estar basados sobre la investigación científica, por una incesante indagación del mundo sensible, que si aparentemente pudiera parecer ajena a un artista en sentido estrecho, en el caso de Leonardo se impone como una firma, como un sello personal de toda su obra; en la cual las potencialidades humanas parecen no tener límites.

Si Leonardo llegó a un nivel que ahora asombra no fue sólo por genialidad, que la tenía y de sobra, sino por su determinación de no renunciar a nada y porque vivía en aquel ambiente cultural riquísimo de la Florencia del Renacimiento.

Es el deseo de no ponerse límites y de atreverse a todo en su avance por el camino del buen conocimiento, la característica principal de Leonardo.

Él identificaba al intelecto con la inspiración y al conocimiento con la sensibilidad.

A estas alturas, ya no me quedan dudas: Leonardo fue un inspirado y pudo desarrollarse lo más que pudo, hasta el límite. La época lo ayudó. Él se nutrió de ella y viceversa. Fue un hombre influyente y se rodeó de muchos otros que también tuvieron sus consecuencias en él.

Ha sido un inspirado y lo que más me conmueve es el aporte que hizo a la humanidad y su amor y su compasión por ella, a la cual comprendió en su estructura y la ubicó como valor central.

B- RESÚMEN.

He decidido hacer este trabajo de investigación porque desde pequeña, Leonardo despertó mi admiración y curiosidad por su obra, la cual hizo un gran aporte a la humanidad.

También, durante mi formación como “artista plástica”, él fue una imagen inspiradora para mí por ese concepto que tenía sobre el “hombre universal”.

Finalmente y como humanista, registro que la conciencia inspirada es el estado de la conciencia más interesante.

El interés de este estudio breve sobre Leonardo es responderme la pregunta que me surgió en un sueño, de si Leonardo es un claro ejemplo de conciencia inspirada o el producto de una época.

Este trabajo se centra en algunos conceptos de su vida y en el momento histórico en el que vivió.

Considerado por muchos como el paradigma del “HOMO UNIVERSALIS”, se desarrolló en todos los campos del conocimiento. En él se funden las actividades artística y científica, por su profunda pasión por el conocimiento y la investigación.

La época de Leonardo fue el Renacimiento.

Y precisamente, fue en Florencia (Italia), en las primeras décadas del siglo XV, donde un grupo de artistas se puso a crear un arte nuevo rompiendo con el pasado que los precedía.

El Renacimiento significó la “acción de renacer”. La larga y oscura noche de la Edad Media dio paso a una de las épocas más luminosas de la historia.

Fue un período irrepetible.

Fue un momento verdaderamente humanista.

Se asistió a la eclosión del arte y la cultura. El mundo se convirtió, por fin, en un lugar habitable. Dios dejó de ser el centro. El Humanismo Renacentista afirmó al ser humano como valor central. La atención principal se prestó al ser humano y su mundo interno, al papel de la sociedad humana. Reveló la belleza y grandeza del ser humano.

No se puede explicar la existencia del genio, pero podemos tratar de ver que las condiciones generadas durante este período, hicieron posible la aparición del mismo.

El Propósito del artista se reduce de manera cada vez más resuelta y consciente a la representación del mundo sensible. A medida que la sociedad y la economía se liberaban de las cadenas opresoras de la Iglesia, el arte volvió también sobre la realidad.

Leonardo reunía en un solo hombre la genialidad de varios.

Como hombre del Renacimiento, su atmósfera fue la libertad y su ideal, la inagotable potencialidad humana.

Su intelecto se dirigió siempre hacia la única meta de su investigación apasionada: la promoción de los conocimientos.

Fue un conocedor de las “Leyes Universales”.

Trataba de explicar y expresar el lugar de la humanidad en el “plan global de las cosas”. Para Leonardo, el hombre era el modelo del Universo y lo más importante era vincularlo con la Naturaleza.

Se manifestó a favor de la experiencia, “madre de todos los conocimientos”, basada en una continua y concreta búsqueda de los sentidos sobre los más oscuros aspectos y sobre las múltiples facetas de la naturaleza real. Concibió dicha naturaleza como a un todo, como a un sistema “global” de fenómenos y de fuerzas, perceptibles y susceptibles de investigaciones por parte del hombre en cuanto éste, con sus sentidos organizados y dirigidos por la conciencia, es parte y motor del sistema.

Este es el fundamento sobre el que se apoya la continua relación de Leonardo entre “arte” y “ciencia”, que es también relación íntima entre pensamiento y sentimientos.

Leonardo amaba a la naturaleza y la había estudiado con mucha dedicación para poder comprenderla.

Fue un estudioso y tenía la certeza de que la capacidad humana no conoce más límites que los que se pone a sí misma.

Cuanto más progresaba con sus estudios anatómicos sobre el cuerpo humano, sentía una veneración tanto más profunda por la maravillosa adaptación de ese organismo, la más perfecta de las realizaciones de la naturaleza, a sus fines.

Y de un modo curioso, sólo así adquirió el sentido del valor de la vida humana y sólo entonces comenzó a horrorizarlo la idea de su destrucción. Su compasión por la humanidad había despertado.

Es su deseo de no ponerse límites y de atreverse a todo en su avance por el camino del buen conocimiento, su principal característica.

Él identificaba al intelecto con la inspiración y al conocimiento con la sensibilidad.

Para terminar, llego a la conclusión de que Leonardo fue un inspirado, la época lo ayudó y además, destaco el aporte que hizo a la humanidad y su amor y su compasión por ella, a la cual comprendió íntimamente en su estructura y la ubicó como valor central.

C- SÍNTESIS.

Hice este trabajo por mi admiración y curiosidad por la obra de Leonardo y porque durante mucho tiempo, él fue una imagen inspiradora para mí, en mi formación artística.

El interés de este estudio es intentar confirmar si Leonardo es un claro ejemplo de conciencia inspirada o un producto de su época.

Este trabajo se centra en algunos aspectos de su vida y en la época en que vivió.

Es el paradigma del “HOMO UNIVERSALIS” y en él se funden las actividades artística y científica, por su profunda pasión por el conocimiento y la investigación.

Su época fue el Renacimiento (siglo XV), momento artístico que dejó atrás la larga y oscura noche de la Edad Media, para dar paso a una de las épocas más luminosas de la historia, un período irrepetible y un momento verdaderamente humanista.

Dios dejó de ser el centro del mundo y el ser humano fue concebido como valor central.

Leonardo reunía en un solo hombre la genialidad de varios.

Como hombre del Renacimiento, su atmósfera fue la libertad y su ideal, la inagotable potencialidad humana.

Fue un conocedor de las “Leyes Universales”.

Comprendió al Universo y a la Naturaleza como a un todo, como a un sistema “global” que funciona en estructura.

Fue un estudioso y tenía la certeza de que la capacidad humana no conoce más límites que los que se pone a sí misma.

Es su deseo de no ponerse límites y de atreverse a todo en su avance por el camino del buen conocimiento, su principal característica.

Él identificaba al intelecto con la inspiración y al conocimiento con la sensibilidad.

Fue un inspirado, a quien la época ayudó a desarrollarse.

Finalmente, destaco el aporte que hizo a la humanidad y su amor y su compasión por ella, a la cual comprendió íntimamente en su estructura y la ubicó como valor central.

D- BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.

1- “El Tratado de la Pintura de Leonardo da Vinci y los tres libros que sobre el mismo escribió León Bautista Alberti”, de Orden Superior, reimpresso en Madrid en la Imprenta Real en el año 1827 (páginas 21 a 29).

2- “Leonardo o el genio universal, los senderos del arte”, de Paolo de Silvestri, ATS Italia Editrice, 2009.

3- “Da Vinci. El Código Secreto”, de Andrés García Corneille. Ediciones Lea S.A., Buenos Aires, Argentina, 4° edición, 2005.

4- “La Historia del Arte”, de E.H. Gombrich. Conaculta. Editorial Diana, México, 1995 (capítulos 12 a 15).

5- “Historia Social de la Literatura y del Arte”, de Arnold Hauser, 14° edición, Guadarrama, Punto Omega, Barcelona, España, 1978.

6- “Apuntes del Seminario- Taller: “Teoría y Práctica del Método Estructural Dinámico”, armado por Jorge Pompei y colaboradores, basándose en el Método Estructural Dinámico creado por Silo en distintas conferencias y libros publicados, destacándose principalmente los apuntes de Chile (1972), Argentina (1974) y Grecia (1975). Buenos Aires, Argentina, junio de 2008.

7- “Leonardo da Vinci”, de Luis Racionero. Ediciones Folio S.A., Barcelona, España, 2007.

8- “Historia del Arte” Volumen I (colección editada por el diario “La Nación” en fascículos, 1995). Capítulo: “Leonardo da Vinci”, de Marco Rosci (páginas 71 a 104).

9- “Apuntes de Psicología”, de Mario Rodríguez Cobo, Silo. Editorial Ulrica, Rosario, Santa Fe, Argentina, 2006 (páginas 323 a 327).

10- “Silo. Obras Completas”. Volumen II. Editorial Plaza y Valdés, Buenos Aires, Argentina, 2005. Libro consultado: “Diccionario del Nuevo Humanismo” (páginas 325 a 593).

11- “Da Vinci decodificado. La trágica búsqueda de la perfección”, de Antonina Vallentin, Editorial Losada, Buenos Aires, Argentina, 2004.

12- "Vida de los más excelentes pintores, escultores y arquitectos", de Giorgio Vasari, Florencia, Italia, 1568.

Estudio breve sobre Leonardo da Vinci